

El número grande se come al chico



Cuántas prostitutas hay en España? Si tienen ustedes buena memoria y se fijan en las noticias sobre este tema, les vendrá a la cabeza una cifra de entre 300.000 y 400.000, que son los números que aparecen con más frecuencia en nuestros medios. Sin embargo, como veremos enseguida, hay muchas razones para pensar que ambos son muy exagerados. La cifra real (que, desde luego, nadie sabe con certeza) debe de estar probablemente entre 50.000 y

100.000. En las siguientes páginas, les propongo un pequeño ejercicio de indagación sobre estas cifras para comprender mejor los mecanismos que permiten que un dato claramente erróneo sobreviva durante años (décadas, en este caso).

Es lo que sucede con las “estadísticas mutantes”, de las que habla Joel Best en su magnífico libro *Lies, Damned Lies and Statistics*. Estadísticas mutantes son aquellas que en su origen eran correctas, pero que en su transmisión por divulgadores y

Josu Mezo es profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha y editor de *malaprensa.com* (editor@malaprensa.com).

medios de comunicación van perdiendo información o matices y se van transformando hasta cambiar sustantivamente de significado. Casi siempre, esas transformaciones hacen que la estadística sea más rotunda y espectacular, por lo que desplazan a otros números menos vistosos pero más rigurosos.

En este caso, el dato original fue probablemente una conjetura que alguien hizo sin ningún apoyo empírico. Como dice Best, las conjeturas son a veces una forma perfectamente legítima de estimar el tamaño de un fenómeno social, especialmente cuando este es ilegal, clandestino o socialmente mal visto, y por tanto no es fácil de medir. Como primera aproximación, no hay nada malo en hacer conjeturas. El problema aparece cuando la pura conjetura, hecha sin apenas información, o por alguien interesado, se va difundiendo sin las cautelas sobre su origen o su carácter especulativo, y circula como si fuera un dato cierto.

Veamos rápidamente algunos episodios de la historia de las cifras de la prostitución en España. El 10 de marzo de 1972, un artículo en *ABC* del fiscal del Supremo, Fernando Herrero Tejedor, decía que en España eran prostitutas nada menos que el 6% de las mujeres de 15 a 59 años, lo cual daría, con el censo de 1971, un número total de 600.000 prostitutas (18 por mil habitantes). Otras referencias dicen que en aquellos

Esas transformaciones hacen que la estadística sea más rotunda y espectacular, por lo que desplazan a otros números menos vistosos pero más rigurosos.

años se hablaba de medio millón de prostitutas. Sin embargo, aquellas cifras (sobre cuyo método de cálculo nada sabemos) no arraigaron. Si lo hizo la estimación de las 300.000 a 400.000 prostitutas, que tiene mucha solera: apareció ya en un reportaje del 19 de abril de 1978 en *El País*, atribuyéndosela a “fuentes jurídicas” no precisadas (daría una tasa de entre 8 y 10,6 por mil habitantes). Los dos valores triunfaron y son los que han venido apareciendo en los medios desde entonces hasta hoy, aisladamente o como rango.

De ellos se han derivado otros números que han alcanzado gran popularidad. Así, en una noticia de *El*

Mundo de diciembre de 1996, titulada “Un millón de hombres al día va de prostitutas”, se explicaba, citando a Pepa Barahona (una experta): “Tirando por lo bajo, en España debe de haber unas 300.000 prostitutas... Pon que cada una de ellas atiende diariamente, tirando también por la bajo, a tres clientes. Significa que, en total, casi un millón de españoles requieren cada día de los servicios de prostitutas. Y creo que incluso me quedo corta”. El millón de clientes diarios es ya un lugar común en las noticias sobre el tema.

Volviendo al número de prostitutas, es de entrada sospechoso que la misma estimación que se hizo por alguien en 1978, siga valiendo 31 años más tarde, con todos los cambios que ha habido en la sociedad española, de riqueza, educación, estructura económica, costumbres (incluidas las sexuales), legislación, población, composición de la misma por edad, etc. Sería una casualidad asombrosa que todos esos cambios combinados hubieran producido un resultado agregado igual exactamente a cero, de forma que hubiera hoy el mismo número de prostitutas que entonces. Naturalmente, lo que sucede es que como no hay detrás ningún método conocido de cálculo que lo justifique, el número es inmune a todos los cambios sociales.

Pero hay dos vías por las que podemos ver que estas cifras no se sostienen. La primera es simplemente

la del sentido común. Según el último padrón en España, habría unos 17,2 millones de varones entre 15 y 69 años, que con generosidad podríamos considerar que son clientes potenciales de la prostitución (en 1978, por cierto, eran sólo 12,4). Si hubiera en España 300.000 prostitutas resultaría que cada 57 varones mantenemos a una; con 400.000 prostitutas ya estaríamos hablando de que son 43 varones los que sostienen con su gasto cotidiano a una prostituta. Si vamos al número de visitas diarias (el famoso millón), encontraríamos una media mensual de 1,7 visitas por potencial cliente, o 21 visitas al año por varón residente en España entre los 15 y los 69.

El sentido común nos debería hacer dudar también de otras cifras que se manejan habitualmente, como la de que los españoles se gastan cada día 50 millones de euros en este negocio, 18.000 millones al año, más de los que nos gastamos en telefonía móvil (que, en 2008, fueron 15.000 millones, según la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones –CMT–). Es una cifra publicitada por la patronal de los locales de alterne (Anela), que medios y activistas han reproducido alegremente, y que implica que la media del gasto por varón de 15 a 69 años sería de unos 1.050 euros anuales, unos 87 al mes. Nadie debería creerse cifras así.

Pero hay algo aún mucho más

contundente que estos razonamientos. En los últimos años, ha habido varios estudios empíricos de carácter local o nacional que han intentado por distintos medios “contar” el número de prostitutas (en clubes, en la calle, en pisos...), y son totalmente incompatibles con la vieja cifra de las 300.000 ó 400.000 prostitutas, y las tasas derivadas (entre 6,5 y 8,7 por mil habitantes en 2008). En 1991, un estudio realizado por el sociólogo Ignasi Pons en Asturias, y financiado por la Secretaría de la Mujer del Principado, encontraba que había allí unas 1.400 prostitutas (1,3 por mil habitantes)¹. A fines de los 90, en Castilla y León, otro estudio, financiado por la Junta, encontró 2.600 prostitutas (0,99 por mil)². En las mismas fechas, el Defensor del Pueblo de Andalucía calculó unas 20.700 prostitutas en esa comunidad (2,8 por mil)³. Sin embargo, poco después, el Instituto de la Mujer de la misma comunidad patrocinó un estudio detallado que encontró solo unas 4.000 (0,5 por mil)⁴. En 2003, un estudio realizado en Mallorca encontraba unas 2.500 prostitutas (3,3 por mil)⁵. Un estudio muy reciente encargado por la Generalitat de Valencia ha calculado que las prostitutas en la comunidad podrían ser unas 10.000 (2 por mil habitantes)⁶.

Mención aparte merece el estudio anual de la Guardia Civil que trata de hacer un conteo aproximado de

Como no hay detrás ningún método conocido de cálculo que lo justifique, el número es inmune a todos los cambios sociales.

las mujeres que puede haber en el conjunto de clubes que quedan bajo su jurisdicción (que son visitados regularmente para controlar sus licencias y el cumplimiento de la normativa variada que les afecta)⁷. Provincia por provincia, cuentan el número de clubes y estiman cuántas mujeres pueden trabajar en cada uno de ellos, produciendo una cifra que ronda, en los últimos años, las 20.000 anuales. Aunque la mayoría de los expertos coinciden en que la prostitución en esos locales de carretera es ya la mayoritaria, con diferencia, podemos suponer que sean tan solo la mitad o un tercio del total. Estaríamos hablando para toda España de

40.000 ó 60.000 prostitutas, con tasas del 1 ó 1,5 por mil habitantes.

Tenemos así que de siete estudios empíricos cinco darían tasas de entre 0,5 y 2 prostitutas por mil habitantes y solo dos dan valores que rondan las 3 por mil. El máximo (3,3, en Mallorca, zona con gran población flotante, donde la tasa por población estable puede ser engañosa) llega aproximadamente a la mitad de la tasa de 6,5 por mil, que correspondería a 300.000 prostitutas en toda España. Muchos se quedan en un tercio, y aun bastante menos.

Respecto al famoso millón de servicios diarios tenemos la evidencia de la encuesta de Salud y Hábitos Sexuales que hizo el Instituto Nacional de Estadística (INE) en 2003, el cual revelaba que, entre los varones de 18 a 49 años, un 25% había pagado alguna vez por sexo en su vida, un 13% en los últimos cinco años y un 6% en los últimos doce meses. Extendiendo esa frecuencia de los 15 a los 69 años, habría visitado a una prostituta (una o más veces) en todo un año poco más de un millón de españoles. Aun contando con que una parte considerable de los encuestados mintiera (por vergüenza), son datos totalmente incompatibles con la fantasía del millón de visitas diarias, y también, de rebote, con las propias cifras sobre el número de mujeres dedicadas a la prostitución (cada dos clientes del último año mantendrían a una mujer).

En definitiva, se ha acumulado una considerable evidencia empírica, en estudios documentados, con métodos publicados, con autores institucionales, que choca directamente con una cifra mágica que se viene repitiendo desde hace 30 años. Y, sin embargo, es esta última, la cifra grande y espectacular, sin fuente, sin método, sin autor, la que sobrevive y prevalece.

A ello contribuye sin duda que, como es conveniente para su causa, suele ser también aceptada por activistas, grupos o, incluso, expertos que quieren llamar la atención sobre un fenómeno. Y así encontramos que varios de los expertos y grupos que testificaron o presentaron documentos a la ponencia sobre la situación de la prostitución en España dieron por buenas las 300.000 ó 400.000 prostitutas. En fin, el triunfo se completó cuando la Comisión Mixta de los Derechos de la Mujer y de la Igualdad de las Cortes Generales aprobó, en 2007, el informe de dicha ponencia, en el que incluía las siguientes afirmaciones: “Los españoles se gastan 50 millones de euros todos los días en prostitución. En nuestro país, hay 15 millones de varones potenciales clientes de 400.000 prostitutas o una por cada 38 hombres”.

Se cierra así el proceso por el cual la cifra completamente imaginaria se convierte, a través de su repetición, en la cifra oficialmente reco-

nocida por la autoridad, lo que aumenta enormemente su legitimidad y favorece que siga siendo repetida acríticamente. Es cierto que los medios son solo parcialmente responsables de este desaguisado, ya que activistas, expertos y hasta, finalmente, las Cortes Generales han caído también en la atracción fatal de la estadística mutante. Pero, como mediadores de tanta importancia en el debate público, deberían poner especial cuidado en no ser caja de resonancia de datos sin soporte alguno. Al final, como dice Best, todo se reduce a hacer la pregunta clave ante cualquiera que nos dé un dato: ¿Y usted cómo lo sabe? ◆

La cifra grande y espectacular, sin fuente, sin método, sin autor, es la que sobrevive y prevalece.

1. Pons i Antón, I. y Pons S. 1992. *La cara oculta de la luna: condiciones de vida de las prostitutas en Asturias*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
2. Jiménez, A. y Vallejo, D. 1999. *Estudio sobre la prostitución femenina en la Comunidad de Castilla y León*. Valladolid: Consejería de Sanidad y Bienestar Social, Junta de Castilla y León.
3. Andalucía. Defensor del Pueblo Andaluz. 2002. *La prostitución: realidad y políticas de intervención pública en Andalucía: informe especial al Parlamento*. Sevilla: Defensor del Pueblo Andaluz.
4. Guilló Girard, C. I., coord. 2005. *La prostitución en la Comunidad Autónoma de Andalucía*. Colección Estudios, nº 22. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.

5. Ballester, Orte i altres. 2003. "Estudi sobre la prostitució femenina a Mallorca" en: AA VV: *La prostitució femenina a les Balears* (103-155). Palma: Lleonard Muntaner.
6. Serra, I., coord. (Sin fecha). *La prostitución femenina en la Comunidad Valenciana*. Valencia: Generalitat Valenciana.
7. Guardia Civil. Unidad Técnica de Policía Judicial. 2005. *Informe Criminológico. Trata de seres humanos (con fines de explotación sexual)*.
8. Belza, M. J., et al. 2008. *Men who pay for sex in Spain and condom use: prevalence and correlates in a representative sample of the general population*. *Sex. Transm. Infect.* 84; 207-211.